

- Cine. *“Valor de ley”*, cinta de los hermanos Coen, y *“Winter’s bone”*, de la directora americana Debra Granik, retratan el tesón y la fuerza de dos niñas, de 14 y 17 años, que buscan respuestas frente a dramáticas situaciones familiares. Ambas protagonizan dos cintas cargadas de heroísmo y, sobre todo, de amor a la familia.
- ❖ Cfr. Cine. Heroísmo y amor a la familia.

Alfa y Omega n. 725, 17.II.2011

“Valor de ley”, cinta de los hermanos Coen, y “Winter’s bone”, de la directora americana Debra Granik, retratan el tesón y la fuerza de dos niñas, de 14 y 17 años, que buscan respuestas frente a dramáticas situaciones familiares. Mattie pierde a su padre a manos de un borracho; y Ree trata de encontrar al suyo, huido de la justicia. Ambas protagonizan dos cintas cargadas de heroísmo y, sobre todo, de amor a la familia



Fotograma de la cinta de los hermanos Coen, *Valor de ley*

❖ *Valor de ley*

Aunque los remakes no estén, en general, bien vistos por la crítica, lo cierto es que *Valor de ley*, western de los hermanos Coen, deja el listón muy alto. Cuenta la historia de una niña de catorce años, Mattie Ross, que quiere vengar el asesinato de su padre a manos de un borracho llamado Chaney. Para ello contrata a un agente federal, también alcohólico y de edad avanzada, y emprende con él la búsqueda de Chaney por territorio indio.

Esta adaptación de la novela de Charlis Portis ya fue llevada al cine por el gran artesano clásico Henry Hathaway, pero los Coen la convierten en una historia propia, desbordante de su estilo cinematográfico. Está impecablemente narrada, con precisión, claridad, ritmo, y sin escenas o tiempos sobrantes; las interpretaciones son magníficas, con un Jeff Bridges que se acerca al histrionismo sin llegar a tocarlo y una luminosa interpretación de Hailee Stenfield, ambos nominados a los Oscar.

El fondo del relato es muy judío (la Ley del talión) y muy puritano, con un concepto muy escrupuloso de la justicia: no hay misericordia posible para el pecador. Lo cierto es que, en la búsqueda de la justa venganza, todos pierden algo, pero también reciben sus lecciones de la vida. Y por encima de este rigor brilla la pureza, entereza y grandeza de ánimo de Mattie, una niña de hierro, auténtica heroína y protagonista del film, aunque haya sido nominada como secundaria. Su solidez limpia propicia un juego de contrastes con los otros personajes, variaciones todos de la máxima rudeza, que funciona a la perfección.

❖ *Winter’s bone*



Escena de la película *Winter's bone*

En este film, la directora Debra Granik, que ya demostró su habilidad con los dramas familiares en su opera prima, *Down to the bone*, alcanza la nominación al Oscar a la mejor película, una adaptación de una novela de Daniel Woodrell. La historia nos cuenta los esfuerzos que hace Ree, de diecisiete años, para encontrar a su padre, huido de la justicia. Ree vive con su madre, enferma, y sus dos hermanos pequeños, y por tanto es el pilar de la familia. Si su padre no se presenta a la policía en una semana, les embargarán la casa y no tendrán dónde vivir.

La película recuerda mucho a la premiada *Frozen river*, no sólo por su estilo de cine independiente, sino por el mundo de personajes, que viven apartados en medio de la naturaleza. *Winter's bone* nos habla de la hija de un delincuente que se siente, ante todo, hija, que trata de proteger y justificar a su padre, sin juzgarle, en medio de un ambiente de odio y violencia. Además, su abnegación exalta el valor de la familia como bien que debe ser protegido.

A pesar de sus virtudes, de su excelente interpretación, y de su esmerada factura, no deja de ser una película menor, y que, así como merece el premio recibido en Sundance, quizá sorprende su escalada a los Oscars.

Juan Orellana

www.parroquiasantamonica.com